

# El concepto de *cuerpo* en Baruch Spinoza y el *sujeto* de Jacques Lacan, puntos de comparación

The concept of *body* in Baruch Spinoza and de *subject* of Jacques Lacan, points of comparison

CLAUDIO PASCUCCI / ALEJANDO ERCOLI

## RESUMEN:

El filósofo Baruch Spinoza parte de su tesis fundamental: "Deus sive natura", "Dios o la naturaleza", en el sentido de ser una única sustancia formal que consta de una infinidad de atributos compuesta de partículas y vacío, sin estar conformada por la ley moral que dirige un Dios. A partir de esta tesis intentaremos establecer puntos de comparación entre la concepción de sujeto como sustancia formal y ética tal como es propuesto por J. Lacan y la concepción específica de cuerpo ético en la *Ética* de B. Spinoza. Nos apoyaremos en la lectura de la *Ética* de Gilles Deleuze en su libro *Spinoza, Filosofía Práctica*.

**PALABRAS CLAVE:** Spinoza – Lacan – sujeto – cuerpo - Ética

## ABSTRACT:

The philosopher Baruch Spinoza starts from a fundamental thesis: "Deus sive nature", "God is nature", in the sense of being a single substance that consists of an infinity of attributes composed of particles and void, without being conformed by the moral law who directs a God. From this thesis we will try to establish points of comparison between the conception of the subject as a formal substance and ethics as proposed by J. Lacan and the specific conception of the ethical body in the *Ethics* of B. Spinoza. We will rely on the reading of the *Ethics* of Gilles Deleuze in his book *Spinoza, Practical Philosophy*.

**KEY WORDS:** Spinoza – Lacan – subject – body - -Ethics

## Introducción

Las demostraciones son los ojos del espíritu, tercer ojo que permite ver la vida más allá de las apariencias falsas, las pasiones y las muertes.

B. Spinoza, *Ética*

Hay una fuerte influencia en la teoría psicoanalítica de J. Lacan de la *Ética* de B. Spinoza. Localizaremos puntos de contacto entre la concepción ética del cuerpo para Spinoza y el sujeto para Lacan. La lectura de la *Ética* de Spinoza la haremos siguiendo a Gilles Deleuze, fundamentalmente con su vocabulario de términos spinozianos del texto *Spinoza, Filosofía Práctica*. Trataremos de aproximarnos a la influencia de las concepciones spinozianas en el trabajo de elaboración del sujeto tal como es especificado por J. Lacan.

Para B. Spinoza el cuerpo es entendido como un modo, en la existencia, del atributo extensión de la sustancia anónima de Dios. En igual sentido, veremos que la idea es un modo, en la existencia, del atributo pensamiento. Para poder entender tales definiciones, es necesario, en principio, introducirnos en el pensamiento del filósofo con el propósito de establecer las coordenadas que nos permitan delimitar los puntos de comparación mencionados. Por un lado, habría que formular la pregunta. ¿Qué se entiende por atributo y modo? Y por el otro, ¿Qué indica el cuerpo y la idea como modos en la existencia de los atributos de Dios? Según G. Deleuze, el cuerpo en la *Ética*, como modo en la existencia, es entendido como pliegues sobre sí de esta única sustancia, siendo esto un punto de conexión importante con el concepto de “inmixión” del sujeto desarrollado por J. Lacan. En igual sentido, debemos pensar que las ideas son pliegues sobre sí del atributo pensamiento, pliegues de la misma sustancia anónima. En efecto, para G. Deleuze, el cuerpo y la idea si bien son entendidos como modos de los atributos de Dios constituyen modos de particularización, subjetivación en cada uno de nosotros. De ahí que hayamos una similitud o una afinidad entre la concepción spinoziana de Dios como sustancia anónima con infinitos atributos cuya potencia está en ser causa de sí, y la universalidad del significante aportada por J. Lacan. Como lo veremos en las siguientes citas de J. Lacan esta idea es equiparable a la idea de universalidad significativa en la esencia misma de Dios-Naturaleza como de sus modos en la existencia, de idea y de cuerpo:

En la clase 20, del 24/6/1964, afirma:

Equivocadamente se ha creído poder calificar de panteísmo algo que en Spinoza no es otra cosa más que *la reducción del dominio de Dios a la universalidad del significante*, lo cual produce un desasimiento sereno, excepcional, en lo tocante al deseo humano. En la medida en que Spinoza dice el deseo es la esencia del hombre, y en la medida en que instituye ese deseo en la *dependencia radical de la universalidad de los atributos divinos, sólo concebible mediante la función significante*, Spinoza obtiene la posición única mediante el cual el filósofo puede llegar a confundirse con un amor trascendente –no deja de tener su importancia el que sea un judío separado de su tradición quien la encarne.<sup>1</sup>

Por otro lado, J. Lacan define de una manera específica al cuerpo como lugar del Otro:

Todos en efecto implican que el enigma sea zanjado, que un cierto saber sea esperado, que es intolerable a la verdad. Cuando Edipo zanja el enigma la verdad se arroja en el abismo. Se puede decir pues que el goce es una cuestión planteada al nombre de la verdad, y planteada, como toda cuestión, desde el lugar del Otro, es decir, en absoluto de ese incorporal donde los estoicos creían se inscribía el discurso de la verdad, sino del *cuerpo como verdadero lugar del Otro*; tendré que volver sobre esto.<sup>2</sup>

El “cuerpo como lugar del Otro”, en la versión francesa es: “cette sorte de lieu que les stoïciens appelaient incorporel. J` aurai à dire ce qu` il en est, à savoir précisément: qu`il est le corps”. Aquí “lugar” está traducido al francés como “*lieu*” que debe diferenciarse de otra palabra que connota lugar que es “*place*”, sus usos

<sup>1</sup> Lacan, J. (1964). *El Seminario*, Libro XI, *Los Cuatro Conceptos fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós. p. 283. Subrayado nuestro.

<sup>2</sup>Lacan, J. (1967) *Le Séminaire*, Livre XIV, *La Logique du Fantasma*, clase 26/4/1967, p. <http://www.staferla.free.fr>. “Et il faut bien qu'elle soit en ce lieu pour questionner- je veux dire : au lieu de l'Autre - car on ne questionne pas d'ailleurs. Et ceci vous indique que ce lieu que j'ai introduit comme le lieu où s'inscrit le discours de la vérité n'est certes pas - quoi qu'ait pu entendre tel ou tel - cette sorte de lieu que les stoïciens appelaient incorporel. J'aurai à dire ce qu'il en est, à savoir précisément: qu'il est le corps. El subrayado es nuestro.

son diferente según el contexto en el que se lo utiliza, en el sentido de que el primero está relacionado al lugar formal y simbólico, cuya estructura es de significante, y el segundo, ligado al lugar imaginario, al lugar físico. Es decir el cuerpo como lugar del significante, como lugar del Otro y no como sustancia biológica.

## Desarrollo

Para establecer la hipótesis de nuestra investigación, delimitaremos el campo de la misma a partir de ciertas referencias teóricas en el contexto histórico: existen registros de un J. Lacan spinoziano en su formación filosófica mucho antes de su recorrido por la psiquiatría y el psicoanálisis. Resultó ser afectado del mismo modo –excomunió- en el marco inaugural de su seminario sobre *Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*, durante el año 1964. Fue expulsado de la IPA, tal como lo anunciaba en la clase inaugural:

Mi enseñanza, designada como tal, ha sido sometida, por un organismo que se llama el Comité Ejecutivo de una organización internacional llamada *International Psychoanalytical Association*, a una *censura*, puesto que se trata de proscribir esta enseñanza, que ha de ser considerada como *nula* en todo lo tocante a la habilitación de un psicoanalista, y de convertir esta proscripción en condición para la afiliación internacional de la sociedad psicoanalítica a la cual pertenezco.<sup>3</sup>

Por el lado de B. Spinoza, el día 27 de julio de 1656 fue sometido por la sinagoga a la función del *shofar* en la ceremonia de la *excomunió*, quedó excluido de la comunidad hebraica siguiendo las formas más completas, y que especialmente implicaba, con la fórmula de la maldición pronunciada por el gran sacerdote, la resonancia del *shofar*. Eran tres las razones por las que aún en vida de B. Spinoza, se lo acusaba: materialismo, inmoralismo y ateísmo. Razones que, como veremos,

---

<sup>3</sup> Lacan, J. (1964) *El Seminario*, Libro 11, *Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Clase 1, (15/1/1964). Buenos Aires. Paidós., p. 11. El subrayado es nuestro-

tienen cierta similitud con las que llevaron a la excomunión de J. Lacan de la IPA. Del lado de materialista, B. Spinoza propone sustituir la conciencia por un nuevo modelo: el cuerpo en la filosofía. Dice:

*No sabemos lo que puede el cuerpo.... Se trata de mostrar que el cuerpo supera el conocimiento que de él se tiene, y que el pensamiento supera en la misma medida la conciencia que se tiene de él. Ocurre que la conciencia es naturalmente el lugar de una ilusión, su naturaleza es tal que recoge los efectos pero ignora las causas. El orden de las causas se define por lo siguiente: cada cuerpo en su extensión, cada idea o cada espíritu en el pensamiento están constituidos por relaciones características que subsumen las partes de este cuerpo, las partes de esta idea. El orden de las causas es así un orden de composición y descomposición de relaciones que afectan sin límite a la naturaleza entera.<sup>4</sup>*

Se trata, pues, del cuerpo definido simultáneamente de dos maneras: un cuerpo constituido siempre de una infinidad de partículas y vacío en reposo y movimiento, y, por otro lado, un cuerpo que afecta y es afectado por otros cuerpos en un movimiento de composición y descomposición permanente. Por el lado inmoral, B. Spinoza establece que no existe el mal, sino lo malo en relación a los efectos de descomposición de las relaciones con la imagen del objeto. Esta teoría de lo malo está definida por el efecto de envenenamiento y descomposición del estado en un estado distinto del que tenía antes. Finalmente, el ateísmo de Spinoza, ya que lo divino es concebido en términos de inmanencia e impersonalidad -en contraste con el Dios trascendente y personal del monoteísmo-, de manera que en él se identifican ser, poder, querer, entender y resulta así la plenitud inmutable de lo real. Como veremos, más adelante, Spinoza asimila estos atributos de inmanencia e impersonalidad a la sustancia anónima única en la proposición Dios o la Naturaleza: *Deus sive Nature*.

Es importante tener en cuenta a los fines de orientarnos en la terminología spinoziana que el cuerpo y las ideas son modos de existencia de los atributos,

---

<sup>4</sup> Deleuze, G. (2004) *Filosofía Práctica, B. Spinoza*. Buenos Aires. Tusquets., p. 89. Subrayado nuestro.

extensión y pensamiento, de una única sustancia, es decir, atributos absolutos e infinitos de Dios. Esto quiere decir que el pensamiento no debe ser entendido como una unidad encerrada en sí misma que detenta un contenido sino una pura forma, un sistema formal de relaciones entre partículas y vacío. De igual modo para el atributo extensión cuya sustancia es formal y cuyo modo, en la existencia, -a partir de la operatoria de plegado de la sustancia sobre sí- constituye el cuerpo. Estos atributos producen sus efectos en la existencia del individuo, como cuerpo e idea, es decir, son los modos existentes, los pliegues de una única sustancia Dios o Naturaleza. Una sustancia constituida y constituyente por infinidad de partículas y vacío, comparada a la universalidad significativa tal como lo interpreta J. Lacan.

En el caso de J. Lacan, la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), lo “excomulga” y su teoría sólo será aceptada si se dan las garantías de que su enseñanza nunca podrá, por intermedio de esta sociedad, entrar de nuevo en actividad para la formación de analistas. Ambos tenían algo subversivo para decir en el orden de las ideas: J. Lacan subvierte la ley del padre como autoridad que le hace la ley a la madre, a la fórmula los Nombre-del-Padre, como así también, las reformulaciones radicales en la formación de psicoanalistas y el llamado análisis didáctico. Por el lado de B. de Spinoza *reducir el orden de las causas a un sistema de relaciones de composición y descomposición de los cuerpos y de las ideas entendidos éstos como conjunto de partículas y vacío que afectan sin límites a la naturaleza entera.*

Tal como lo hemos desarrollado, *se trata pues de una concepción ética* del sujeto por parte de J. Lacan y del *cuerpo* por parte de B. Spinoza: esta tiene su fundamento en pliegues sobre sí mismo de una única sustancia formal y verdadera, el Dios o la naturaleza spinoziana (de acuerdo a la lectura de G. Deleuze) y el orden simbólico lacaniano. Vayamos a la fuente directa, a las primeras proposiciones de Spinoza, en su tratado de la *Ética*.

Spinoza parte de las siguientes proposiciones con sus respectivas demostraciones y, en la medida que desarrolla la noción de cuerpo veremos los puntos de influencia con el concepto de sujeto de J. Lacan:

Por Dios entiendo el Ente absolutamente infinito, esto es, una sustancia que consta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita. Una sustancia no puede ser producida por otra sustancia, es decir, es causa de sí misma.<sup>5</sup>

Consideramos que existe una equivalencia entre los infinitos atributos de la sustancia con la universalidad significativa tal como lo planteaba J. Lacan en el Seminario 11.

Proposición IV: La idea de Dios, de la que se siguen infinitas cosas en infinitos modos, sólo puede ser única.

Demostración: El entendimiento infinito no comprende nada aparte de los atributos de Dios. La idea de Dios, de la que se siguen infinitas cosas en infinitos modos, sólo puede ser única.

Proposición V: El ser formal de las ideas reconoce por causa a Dios sólo en cuanto se lo considera una cosa pensante, y no en cuanto se lo explica por otro atributo.

Demostración: Esto es, las ideas, tanto de los atributos de Dios cuanto de las cosas singulares, no reconocen por causa eficiente las cosas ideadas por ellas o las cosas percibidas, sino a Dios mismo en cuanto es una cosa pensante.

Proposición I: El pensamiento es un atributo de Dios, o sea, Dios es una cosa pensante.

Proposición II: La Extensión es un atributo de Dios, o sea, Dios es una cosa extensa.

Proposición III: Dios, en efecto, puede pensar infinitas cosas en infinitos modos, o formar la idea de su esencia y de todo lo que se sigue necesariamente de ella. Todo lo que está en la potestad de Dios es necesariamente.

Para el filósofo, Dios y Naturaleza son una única sustancia absoluta con infinitos atributos. Sustancia, según la lectura de G. Deleuze, es entendida como “lo que es en sí y es por sí mismo concebido, o sea aquello cuyo concepto no necesita de otra

---

<sup>5</sup> Spinoza, B. *Ética*. Tomo I. Demostración según el orden geométrico. Madrid. Gredos., pp. 8-17.

cosa para formarse".<sup>6</sup> Para el caso de la sustancia, la califica de dos maneras, por un lado: la sustancia constituida por infinitos atributos, corresponde a una "distinción real o formal que no impide a los atributos referirse al mismo ser ontológicamente uno". Por otro lado, califica a la sustancia como "potencia absoluta de existencia y acción, potencia absoluta de pensamiento y de comprensión".<sup>7</sup>

Entonces a partir de interrogar estas demostraciones spinozianas, extraeremos las siguientes ideas de J. Lacan:

Es lo que ha aprehendido Spinoza cuando ha dicho que: "El deseo es la esencia del hombre", aun cuando esa palabra "hombre" sea un término de transición, imposible de conservar en un sistema ateológico. Tenemos para sustituir ahí: *El deseo es la esencia de la realidad*. Si este objeto a, necesita de lo "listo-para-suministrarlo", el fantasma, él, implica lo "listo-para-llevarlo". Lo que lleva el fantasma, es una superficie cerrada, en forma de burbuja no-esférica, en la cual la tela sin costura esta tejida de tal suerte que se pasa de una a otra de sus caras sin apercibirse de ello. Esa *superficie tiene hablando con propiedad dos nombres -deseo y realidad- dado que se puede querer distinguir ahí un derecho de un revés, pero de hecho deseo y realidad se juegan en el discurso del Otro a cara o cruz*. La realidad del "listo-para-llevar" que hace el cuadro del Fantasma, y que constituye toda la realidad humana, no es ninguna otra cosa que el montaje de lo Simbólico y de lo Imaginario; ella se distingue de lo real que nunca es más que entrevisto, cuando la máscara que es aquella del Fantasma, vacila.<sup>8</sup>

Podríamos pensar en esta cita una crítica a S. Freud, pese a que en su libro *La no-excomuni3n de Jacques Lacan*,<sup>9</sup> Jos3 Attal lo considera spinoziano. En efecto, consideramos, en el sentido de la desambiguaci3n, que la tela sin costura deja en una situaci3n moebiana la causalidad entre realidad y fantasma ya que en S. Freud

---

<sup>6</sup> Deleuze, G. (2013). *Filosofía pr3ctica, Spinoza*. Buenos Aires. Tusquets Editores., p: 132.

<sup>7</sup> Deleuze, G. Ídem., p: 57.

<sup>8</sup> Lacan, J. (1967) *El Seminario, Libro 14, L3gica del Fantasma*, clase 16/11/1966. Sitio web: <https://www.staferla.fr.free>. (versi3n PDF) p. 46. Subrayado nuestro.

<sup>9</sup> Attal, J. (2013) *La No-Excomuni3n de Jacques Lacan*. Buenos Aires. Cuenco de Plata.



hay una realidad psíquica específica que es producto del funcionamiento individual del aparato.

Tal como lo afirma la proposición spinoziana, “el deseo es la esencia del hombre” a condición de que sea definida esta como una verdad eterna en la forma, en su continua relación con otras relaciones: totalidad de partículas que se concretan, se pliegan en individualidades, que se afectan entre sí con otros individuos y con sí mismo, se trata, pues, de una ontología dinámica. En este sentido Lacan interpreta que dicha sustancia anónima -con una potencia absoluta de comprensión y acción- tiene una estructura topológica de superficie cerrada comparable al funcionamiento del significante. Es en esa totalidad donde se concibe un cuerpo que se sustancializa en pliegues sobre sí mismo de esta misma sustancia o superficie anónima; o sea, algo equiparable a una superficie topológica.

Entonces, ¿Cómo pensar esa totalidad sin un Dios o fundamento exterior? Un ser de partículas y vacío que se encuentra en determinados estados en movimiento y en reposo. Los pliegues sobre sí mismo son producidos, según G. Deleuze, por las prácticas o técnicas de cuidado de sí que conducen a la subjetivación del sujeto. Son procesos de subjetivación producto de las prácticas de cuidado de sí. Es decir, somos estos pliegues de fuerza anónima, tan solo estados individuales de esa fuerza anónima, esos pliegues son formas que se afectan a sí mismos y a los otros. De ahí que surge un co-nacimiento novedoso del sujeto con las prácticas de auto cuidado el ser-del-devenir se interioriza en nosotros a partir de un hacer en nosotros mismos. En este sentido, para Spinoza “El orden de las causas es así un orden de composición y descomposición de relaciones que afectan sin límite a la naturaleza entera. Pero nosotros, en cuanto seres conscientes, nunca recogemos sino los efectos de estas composiciones y descomposiciones”. (*Ética*, 29)

El ser formal de las ideas reconoce por causa a Dios, sólo en cuanto se lo considera como cosa pensante, y no cuanto se lo explica por otros atributos. Esto es, las ideas, tanto de los atributos de Dios, cuanto de las cosas singulares, no reconocen como causa eficiente las cosas ideadas por ellas o las cosas percibidas, sino a Dios mismo en cuanto es una cosa pensante.

Entonces, desde el punto de vista del principio spinoziano “Dios o la Naturaleza”, se da en todo caso composición de relaciones, y nada más que composición de

relaciones, según leyes eternas. Cuando una idea es adecuada, capta precisamente dos cuerpos, el mío y otro distinto, bajo el aspecto conforme al cual componen sus relaciones. De ahí, nuestra comparación con la universalidad del significante en la causación del sujeto.

Para finalizar, pensamos que la influencia de B. Spinoza, favorece la concepción de sujeto, a través, del modo de pensar el cuerpo como una superficie que se compone de partículas y vacío, ligado (pliegues, inmisión) a una sustancia de la misma composición. Esta idea da lugar al universo significante como condición necesaria para la existencia del sujeto en relación con el Otro y el deseo como esencia de la realidad. Al decir de G. Deleuze, se trata de un plano en el sentido geométrico, una superficie. La idea que nos deja este breve recorrido, es la de una sustancia no tridimensional, equiparable a la idea de universalidad significante, que habilita lecturas opuestas al individualismo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Attal, J. (2013) *La No-excomuni3n de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Cuenco de Plata.

Deleuze, G. (2007) *Spinoza, Filosofía Práctica*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Lacan, J. (1959) *El Seminario, Libro XIV, L3gica del Fantasma*. Inédito. Sitio web: <https://www.staferla.fr.free>. Versi3n PDF, en franc3s.

Lacan, J. (1964) *El Seminario, Libro XI, Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paid3s.

Spinoza, B. *La Ética*. Tratado primero y segundo. Buenos Aires: Editorial Gredos.

## **CLAUDIO PASCUCCI**

Psicoanalista

Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica

claudiod.pasc@gmail.com

## **ALEJANDRO ERCOLI**

Psicoanalista

Miembro de Apertura Sociedad Psicoanalítica

haercoli@hotmail.com